



Por Eliseo de Pablo en exclusiva para IMPERIO (Prohibida la reproducción)

Ferias y Mercados

REGISTRA POCA ACTIVIDAD el mercado triguero y de piensos El sector comprador se limita a cubrir sus necesidades más apremiantes

La desanimación sigue reinando en el mercado para excedentes de trigo y demás productos agrícolas, tónica acusada fuertemente en las sesiones de las Lonjas, que han empezado a funcionar. La demanda muestra acusada apatía, limitándose los compradores a cubrir sus necesidades más apremiantes, percibiendo, en todo caso, las ofertas de procedencias más próximas al lugar donde haya de verificarse la entrega de la mercancía adquirida.

Esta desganancia del sector comprador parece estar influenciada por la impresión de que la oferta aumentará en las próximas semanas en que, con carácter general, habrán concluido las faenas de la recolección de la vendimia.

En la primera sesión de la Lonja de Segovia hubo ofertas de trigo a 2,25 pesetas kilo botado, sin compradores. Lo mismo ocurrió con las algarrobas, a 2,90 y yerros a 2,60; ajos, a 5 pesetas kilo; garbanzos, a 8. Una oferta de compra de cebada, a 2,50, no fue aceptada por los productores.

Escaso movimiento comercial en ganado porcino cebado

Continúa registrándose poca actividad en el mercado del ganado porcino cebado. Oferta y demanda mantienen sus posiciones, sin ceder, por lo cual no existe realmente, en cuanto a cotizaciones, un punto de referencia lo suficientemente claro para que sirva de orientación. No obstante, encontramos un sintoma en la feria de Cabeza de Buey—zona extremaña de la Serena—en donde se han hecho transacciones a cuarenta y nueve y cincuenta duros arroba, mientras que los ejemplares de unos cincuenta kilogramos de peso se han cotizado a trescientas pesetas la arroba.

seis meses a 850. Bueyes de labor, a 20.000-24.000 pesetas la pareja; yuntas de vacas a 10-13.000.

El mercado de la uva y del vino

En los primeros días de octubre se inició en La Mancha la nueva campaña del vino, operándose alrededor de 18,25-20 pesetas grado y hectolitro. En cuanto a los precios de la uva parece afirmarse la impresión de que girarán en torno a 1,75 pesetas kilo.

En Andalucía, oscila la cotización de la uva entre 2,25 y 2,70, el kilo, según situación de los viñedos en relación con las vías de comunicación.

En Extremadura el vino blanco en rama se paga a 21,50-21,80. Para la uva de las comarcas litorales de Cataluña, regido un primer precio de 1,50 el kilo.

Es de hacer notar que en Levante se registra una activa demanda de uva moscatel fresca para exportación.

Informes de última hora de la provincia de Toledo, indican que la uva para vinificación se cotiza a 20 pesetas arroba.

En Medina del Campo, los precios siguen sostenidos, notándose bastante animación en el mercado. Vinos blancos, se pagan a 65-70-80 y 110 pesetas el cántaro de 16 litros; tintos, a 50-60-65 y 70 pesetas.

EL MERCADO DE LA PATATA

La abundancia de patata es tal, que no se conocía nada semejante desde el año 1943. En aquella invernada, ese producto evitó que gran parte del pueblo español sufriese gravemente las consecuencias de la pésima campaña cerealista. Parece pertenecer a la leyenda la verdad de que en muchos hogares la patata suplió al pan. La producción fue por ventura, tan extraordinaria que los precios llegaron a descender a 70 céntimos por kilo, a cuyo indicio se ha llegado ya en la provincia de Santander.

Hoy las cotizaciones están en continuo descenso, aunque en algunas partes sea lento, pero en términos generales la inestabilidad, con inclinación a la baja, representa la tónica del mercado, y ya empezamos a ver en algunas partes la oferta hecha a domicilio por los propios cultivadores.

BUEN COMIENZO DE LA NUEVA CAMPAÑA AGRICOLA

La sementera se realiza con excelente tempero

EL TIEMPO Y LOS CAMPOS

Como el agudo sonido de un clarín, en llamada de atención, ha vibrado en el campo la orden relativa a la nueva campaña cerealista. Las consignas que contienen, las orientaciones que encierra y el llamamiento firme y a la vez afectuoso que de la misma se deduce, dirigido a las admirables y disciplinadas huestes del agro, los interpretamos como una llamada de alerta para que nadie se duerma en los laureles de la buena cosecha, y se procure quemar etapas en el camino de la recuperación nacional, que vemos hoy más ancho y limpio que en el transcurso de las anteriores campañas.

En efecto; con las mismas características actuales, se inició la pasada campaña cerealista: Tiempo típicamente otoñal y con buen tempero la tierra. Ello ha de ser—decíamos en aquella ocasión—garantía de buena germinación de la semilla, primer escalón, y firme; de la futura cosecha. Y así acabamos de verlo comprobado. Bajo los mismos augurios comienza ahora la siembra, que irá paulatinamente aumentando—constreñida por las faenas de la vendimia—, pero que tan pronto como ésta concluya llegará a su punto álgido, aunque tenemos la esperanza de que, para entonces la sementera se hallará bastante adelantada porque se está aprovechando hasta el máximo este tiempo blando, diríamos murgoso, que hace menos pesada la labor para los hombres, para las bestias y para las máquinas.

En un momento dado, el otoño puede mostrarnos su reverso, representado por temporales de larga duración y de temperaturas desagradables que obliguen al aplazamiento de los trabajos camperos, con grave riesgo de llegar, sin darles por concluidos, a la zona de influencia invernal, lo que siempre representa un entretanto difícil de ser superado. Siempre que sea posible hay que ponerse a salvo de tal contingencia, con lo cual se logra: 1.º Trabajar a gusto. 2.º Realizar una buena sementera. 3.º Lograr que la semilla germine pronto y bien e incluso que su raíz adquiera la fortaleza suficiente para no resentirse demasiado por el exceso de humedad y por las bajas temperaturas, que normalmente suelen presentarse con el alborar de noviembre. 4.º Quitarse del encima preocupaciones por aquello que no se hubiese hecho, habiendo podido hacerse. 5.º Librar al ganado de trabajos penosos en días que

labrador, siempre ejemplar en el cumplimiento de la misión natural que le esta encomendada y que, en las presentes circunstancias tiene categoría de elevado servicio a la prosperidad nacional. Hace bien el Gobierno en confiar ciegamente en ellos; hace bien el Gobierno en procurar que, en lo esencial, la práctica de la agricultura no resulte antieconómica; obra cuerdamente el Gobierno, (y, precisamente velando, por los intereses del agro) en racionalizar los cultivos fundamentales, cuyas producciones bajo su garantía, resultarán en todo momento remuneradoras; obran, en suma, leal y dignamente los agricultores, siguiendo las normas rectoras de la superioridad, con lo cual corresponden a los desvelos y a las preocupaciones de la misma porque la agricultura alcance el progreso a que, en todos, los órdenes, tiene derecho.

Con esta armónica conjunción de voluntades y de esfuerzos, España se enfrenta con la campaña de 1951-52. Que los elementos nos sean propicios en el transcurso de la misma, y entonces aquello a que se aspira se alcanza, porque lo que sea posible realizar, humanamente, ni está ni quedará por hacer. Esta conducta es la que ha enaltecido más y más a nuestro país, ante el mundo del expectante y asombrado, el cual sabe, con plena certeza, que únicamente los elementos—como en otra memorable ocasión—, han sido capaces de dificultar nuestra marcha o nuestra vida.

Prácticas ganaderas para el mes de octubre

La selección de tu ganado, bien llevada, te obliga a hacer diariamente toda clase de observaciones, y principalmente las que se refieren a la producción. Esas observaciones te permitirán, con el tiempo, distinguir lo mejor y con ello constituir un lote del que obtendrás los más selectos reproductores futuros.

Si dispones de subproductos de lechería o de piensos económicos para alimentar ganado de cerda en estabulación, te convienen ejemplares precoces ante todo, aunque no sean muy rústicos.

La doma del ganado de labor encárgasela a aquél de tus obreros que tenga más paciencia y cariño a los animales. Desde mucho tiempo antes enséñale a ramalear a los carriles, para que se note juntos como lo van a estar en lo porvenir; que lleven puestas las guanicionas algunos días, y cuando nada de esto les inquiete, es el momento de empezar la doma propiamente dicha con trabajos ligeros que se van aumentando cada día.

Como estás acostumbrado a que te paguen la leche por volumen, no sueltes preocuparte de la calidad de la que dan tus cabras. Analízala periódicamente, y ya verás qué diferencias observas. Haz uso, entonces, de este conocimiento, eliminando las crías de las que dan menor porcentaje de materia grasa.

Las ovejas soportan mucho mejor las temperaturas extremas que las mojaduras en tiempo desapacible. En cuanto, pasado el verano, amenace lluvia, retira las redes del campo y encierra el rebaño en aprisco cubierto.

Muchos fallos en el viñedo del Duero

Ya se ha generalizado la vendimia a todas las regiones de la mitad meridional de España y del litoral mediterráneo. En el resto del país, y con diferencias de zonas, el retraso en relación con las fechas en que la recogida de la uva se inicia en años normales, oscila entre ocho y quince días, correspondiendo el mayor a las provincias de la cuenca del Duero.

En nuestra anterior crónica dejamos consignados fallos de consideración en los viñedos de bastantes comarcas de la región castellano-leonesa, que en estas jornadas finales del último ciclo evolutivo de la vid tenemos que corregir en un sentido más desfavorable todavía. En efecto: la antiermedad, indefinida que acusaban las cepas, ha ido en aumento en los parajes afectados, y reduciendo las posibilidades de cosecha, hasta ser nula en algunas partes. Probablemente sea Segovia la provincia más desafortunada. Avila señala que se ve bastante uva, pero, inexplicablemente—puesto que el tiempo que en apariencia, no ha podido ser más favorable el fruto es relativamente menudito—. En zonas burgalesas, como la de Villaquirán, la cosecha será inferior a la del año pasado, mientras que en la famosa tierra del vino, de Medina del Campo, el viñedo ofrece buen aspecto. La desigualdad es una acu-

sada característica en la citada región, sin excluir, claro está, a la celeberrima Rioja, siendo deficiente, asimismo, el estado de los viñedos en Navarra.

Los lluvias de septiembre han favorecido en general, la sazón del fruto, que se ha desarrollado en forma admirable en el transcurso de dos semanas. Al propio tiempo los pámpanos han alcanzado extraordinarias proporciones sin tanta humedad y—como sucede en La Mancha—, hay muchos racimos que no han recibido los rayos del sol desde que brotaron, lo que hará que la vendimia se retrase en algunas partes.

(Pasa a la página segunda)